

Cerca de quienes luchan

A través del Fondo de Solidaridad Diocesano, la HOAC de Canarias ha apoyado la lucha de la plantilla del grupo Ralons, subcontratada por el Ayuntamiento de las Palmas de Gran Canaria para prestar servicios de limpieza —Rafael Falcón

El conflicto laboral era bien conocido en la isla. Los trabajadores y las trabajadoras llevaban más de tres meses sin percibir sus salarios. Los responsables de la HOAC de Canarias se pusieron en contacto con el presidente del comité de empresa.

Este se quejó de que «un empresario con tanto dinero, tantas empresas, presidente del club de fútbol Las Palmas» no pagaba, y comentó el impacto en la situación económica familiar de los retrasos.

La organización diocesana transmitió su solidaridad, ofreció su apoyo económico, se sumó a las concentraciones frente al Ayuntamiento y las oficinas del grupo Ralons, además de invitar a los representantes de los trabajadores a compartir su situación ante los militantes de la HOAC de Canarias.

A las últimas movilizaciones acudieron personas de este movimiento especializado de Acción Católica, especialmente sensible a los conflictos laborales por su compromiso sindical. Los trabajadores expresaron su agradecimiento y confesaron su sorpresa al ver a un colectivo eclesial preocupado por sus reivindicaciones.

Fruto de esta proximidad, los organizadores de la IX Marcha Obrera invitaron a la HOAC a participar en ella junto a otros trabajadores en lucha y organizaciones como CCOO, Intersindical Canaria, Unión General de Trabajadores o las Kellys.



Discernimiento

El movimiento obrero nació como una justa reacción «ante la degradación del hombre como sujeto del trabajo» y contra la injusticia y la explotación en las

condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores» (san Juan Pablo II).

«Las instituciones y las organizaciones de cuidado y protección de los trabajadores son una estructura esencial para la construcción de sociedades más democráticas, participativas e inclusivas, basadas en los valores de la colaboración, el trabajo en red, la unidad, la solidaridad y la organización» (Francisco).

El conocimiento es la base para compartir la vida. La mano tendida es una mano abierta que ofrece la vida de la que forma parte. La mano tendida es el principio de la donación de la propia existencia al otro, sin importar como sea, pues «más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida (Tú puedes hacerlo posible, Cuadernos HOAC nº 15, pág. 11).

Actúa y transforma

Los conflictos son fuentes de tensión para quienes los viven desde dentro. Puedes mostrar tu cercanía y disponibilidad, además de proponer a una organización en la que participes que se involucre pensando en defender a las personas más desprotegidos y débiles. Sin personas compasivas, solidarias y esforzadas, las organizaciones de trabajadores tienen más difícil ser fieles a su misión. Puedes contribuir con tu compromiso.

